

## **Intervención**

### **Luis Rodolfo Zabala**

Vicepresidente Ejecutivo de CEPCO.

Confederación Española de Asociaciones de Fabricantes  
de Productos de Construcción



CSCAE  
Patronato  
Social



## **INTERVENCIÓN LUIS RODULFO ZABALA**

**VICEPRESIDENTE EJECUTIVO CEPCO**

**CONSTITUCIÓN PATRONATO SOCIAL CSCAE**

*27 Septiembre 2017*

La Industria de productos de construcción, la Industria real que supone plantas de producción con más de 50 años de vigencia, con inversión en instalaciones y equipos, coincide desde CEPCO con el CSCAE en un afán común por generar un debate en torno a la economía real de la construcción y de España.

Requerimos ese debate para cerrar correctamente el fatal ciclo de crisis que hemos vivido en la última década, y no hacerlo en falso. Se trata de relanzar un nuevo proceso constructivo, una nueva construcción, asentada en la calidad y no en la cantidad y, mucho menos, en la especulación.

Y, si levantamos la mirada hacia la realidad efectiva, veremos una Industria que exporta 21.739 millones de euros en 2016, con 100% empleo y tributación en España y con 6.500 millones de beneficio comercial neto para el Reino de España. Es el 8.74% de las exportaciones del país, y esto no es muy conocido de verdad.

Damos pues la bienvenida a cuantas iniciativas impulsen, y la Oficina de Exportación así lo hace, el refuerzo solidario entre los agentes de la construcción y las Administraciones Públicas, para consolidar y fortalecer el esfuerzo que han hecho hasta ahora las empresas.

Pero habremos de centrar, junto al esfuerzo en comercio exterior, el refuerzo de nuestra economía real, de lo que ocurre en el mercado. La contratación pública ha de ser referencia clara en que apostamos como país por objetivos de calidad y medio ambiente y no sólo por el precio, y que somos capaces de incorporar la digitalización – vía BIM – a todo el proceso de construcción, junto a la exigencia del cumplimiento de los estándares de calidad de producto y de las prestaciones del Código Técnico de la Edificación.

Vigilancia de mercado no puede ser algo extraño al día a día. Lo mismo que reforzar el contenido del Informe de Evaluación del Edificio y sus consecuencias, o de los pliegos de contratación administrativa.

Si elegimos ese camino estaremos orientando nuestros pasos hacia un final en el que la obra pública o la edificación resultante, sean acorde, en su calidad y prestaciones, al infinito prestigio mundial de nuestra Arquitectura, de nuestra Ingeniería, de nuestra Industria de materiales y de muchas de nuestras Constructoras y Promotoras.

Ese y no otro es el debate que requerimos. Cuando en más de 50 países la Marca España en productos de construcción es sinónimo de calidad, no podemos conformarnos con menos en nuestro propio país. Tenemos subsectores con el reconocimiento de la Unión Europea en cuanto a que desarrollan en España las Mejores Técnicas Disponibles. Tenemos subsectores líderes mundiales, disputando el mercado global a Italia, Francia, Alemania o Reino Unido. De ahí que seamos el 4º país

productor y exportador de la UE en materiales y el 3º en saldo comercial positivo, a pesar de no tener un sector nacional estable todavía.

Se trata de creernos España en positivo: somos capaces, sin duda alguna, de lo mejor. Junto a buenos proyectos, la Industria evoluciona trimestre a trimestre con I+D+i para poner a disposición de todos nuevas y mejores prestaciones.

Digitalización de procesos, sensorización de productos, nanotecnología.....son realidades en nuestra Industria de 2017.

Aplaudimos con sincero afecto el esfuerzo y la invitación del CSCAE, con ese genio del humanismo creativo que es su presidente, nuestro querido amigo y maestro, Jordi Ludevid, a la cabeza.

Aceptamos de buen grado los diferentes foros en los que la nueva Dirección General de Arquitectura y Vivienda nos propone trabajar con una cordialidad entrañable. No dejaremos de pedir que la Edificación alcance la Secretaría de Estado en el Ministerio, como expresión de la voluntad política del Gobierno por atender suficientemente a un sector tan vital para el país.

Sólo nos queda ponernos de acuerdo para analizar qué obra final queremos: una improvisación controlada o un plan de negocio bien trazado y cumplido por todos los agentes del proceso. Apostemos por calidad, calidad y más calidad. Eso nos hará realmente diferentes, mejores, más competitivos y más próximos a lo que necesita el ciudadano y el medio ambiente. Cuantos quieran recorrer ese camino, tendrán en CEPCO un aliado leal e incondicional.